

HORAS DE DESPACHO
REDACCIÓN: De las once de la mañana á las seis de la tarde y de las diez de la noche á las cuatro de la madrugada.
ADMINISTRACIÓN: Desde las siete de la mañana hasta las siete de la noche.

La Almudaina

PRECIOS DE ABONO
Espana 1 25
Extranjero (Unión Postal) 2 50

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

Número suelto 5 cts.
Id. atrasado 10 ¢

VEINTE AÑOS DE VIDA

Cuatro lustros

En 31 de Octubre de 1887 apareció el primer número de LA ALMUDAINA. Veinte años de labor, no interrumpida ni una sola jornada, siempre en comunicación con el público, sirviéndole la información diaria con la escrupulosidad y rapidez posibles, trabajando para que nuestra región vaya conquistando y poseyendo nuevas trincheras en la ruta inacabable del progreso y del bienestar, trabajando para la dignificación del espíritu local y para condenar al ostracismo este otro espíritu mezquino, imitativo, engendrador del provincialismo, con su cohorte de servidumbres á lo que por insuficiencia impulsora era mirado como el *arbitrario elegantium* en los diversos aspectos de la vida.

Periódico que ha tenido que vivir del interés del público, como LA ALMUDAINA, veinte años de vida, que á cada momento ese interés hace más lozana, prueba que el espíritu público, bien por identificación, bien por simpatía, ha buscado la compañía nuestra.

No queriendo pecar de desagracedidos, como huésped á quien se festeja y se desvela para corresponder, así hemos obrado cuando se ha tratado de servirle, principalmente en esa parte informativa que es hoy el nervio del periodismo.

Hoy que en espiritual ágape se congregan en estas páginas los trabajadores cotidianos de LA ALMUDAINA y otros guiados por cariño á esta casa, cariño desde larga fecha probado, y que les agradecemos sinceramente, lamentamos que en esta solemnización íntima falte el que dirigió y dió vida durante largos años á esta hoja; falte nuestro maestro, nuestro bondadoso preceptor en las artes periodísticas; falte don Juan Luis Oliver, que partió de este mundo rodeado del cariño de todos los de esta casa, y llorada su muerte con el llanto del hijo que ha perdido al que era su guía, su mejor consejero. ¡Cómo no lamentar su ausencia en estos días en que por natural encadenamiento de ideas aparecen en la mente aquellos otros días de hace 20 años, en que reinaba en esta casa aquella fiebre, compañera de la aparición de una nueva vida, y con ello se nos aparece la figura patriarcal, la atención solícita de don Juan resolviendo dudas y planeando las líneas y los derroteros en los que tenía que moldearse y moverse LA ALMUDAINA! Compañera del júbilo por un jalón victorioso en la vida de este periódico, sea una oración por su alma.

LA DIRECCIÓN

"Episodios de antaño,"

Nada más propio, para honrar la página inicial del presente número, que insertar en ella un escrito del que fué, dignísimamente, director de LA ALMUDAINA, cuando este periódico empezó á salir á luz.
Mas no disponiendo, en estos momentos, de ninguna producción inédita del inolvidable y añorado compañero y maestro, insertamos un fragmento preliminar del interesante libro que publicó bajo el título de "Episodios de antaño" y que obtuvo, al editarse en 1888, un éxito acogida envidiables.
No han perdido nada de su interés novelesco-local aquellas páginas, que tan leídas y cele-

bradas fueron en su día; como verán los que fijen su atención en la que á continuación reproducimos.
He aquí el aludido fragmento:

A manera de prólogo

Notoria inquietud manifestaba el hidalgo D. Pedro de Santacilia, Mayor en las Milicias y Comandante, por el Rey, de los Toreros del Reino de Mallorca, al anochechar del día 10 de Marzo del año 17...

El sol había ya bajado al ocaso hacía más de tres cuartos de hora, ocultándose detrás de la mole cenicienta que presentaba la cordillera de Na Burguesa, y aún la torre d' En Pau no había encendido sus fuegos.

Largo rato hacía que la torre Peraires tenía comunicados los suyos, en correspondencia con las atalayas de las lletas, de Portals, de Calafiguera, Refeubeitx, Santa Ponsa, Andritxol y la Mola del puerto de Andraitx, anunciando no ocurrir novedad en la costa de poniente hasta este último punto: el cual, por su parte, recibía las comunicaciones que le llegaban del litoral que mira al septentrión hasta el cabo de Fomentor.

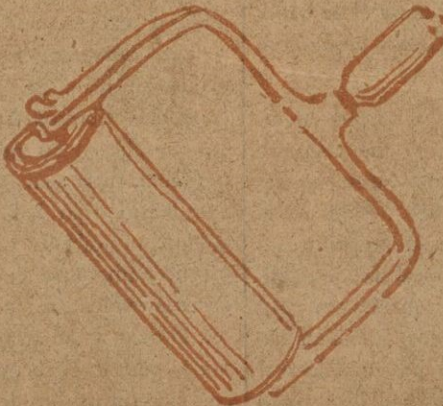
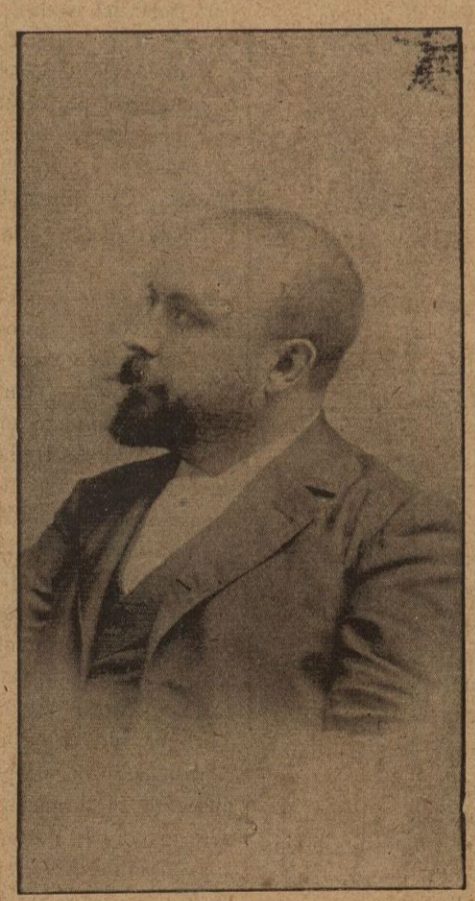
Las señales quedaban hechas con toda regularidad, consistiendo en una sola llamarada, producida por la ignición de una rama seca de pino, que se dejaba consumir á la vista de los vigías de los otros puntos con los cuales se correspondía.

Por la parte del occidente todo marchaba, pues, en regla y sin que ocurriese cosa alguna digna de comunicar á la capital.

Pero por lo que respectaba á la costa de levante el inquieto señor de Santacilia no podía afirmar otro tanto.

Desde la torre del Ángel, situada en el Real Palacio de la Almudaina de la ciudad de Palma, tenía fija su vista y su largo catalejo ora en la del cabo Enderrocat, ora en la punta más eminente del cabo Regana, por encima de la cual á veces se distinguía la del cabo Blanco, ó bien en la d' En Pau, que era la destinada para entenderse con aquellas y transmitir á la ciudad sus señales.
La impaciencia más cruel se retrataba en la fisonomía expresiva al par que varonil del comandante; cada minuto que transcurría era para él un punzante agui-

1887-1907



les siendo siempre modelo de puntualidad y de hidalguía.

A punto estaba de retirarse de la torre para ir en persona á visitar éstas, que tanta pesadumbre le daban y de comunicar al Virrey lo que había sucedido, cuando mirando por última vez y como por vía de amenazadora despedida la torre d' En Pau, lanzó una exclamación que nadie hubiera podido discernir si era de sorpresa ó de coraje.

Una grande é intensa llama brillaba en este último punto, la cual con calma y con pequeños intervalos se ocultó y reapareció tres veces.

Era una señal de prevención. El señor de Santacilia llamó á un ordenanza y le dió orden de que trajese las hachas. Medio minuto después, tres de ellas, que eran de esparto, gruesas y embreadas, ardían en un solo manejo, siendo ocultadas y expuestas dos veces, por la mano misma del comandante.

Con esta señal se contestaba haberse enterado y esperar nuevas manifestaciones.

—Que venga el sargento, —dijo al ordenanza.

Cinco minutos pasaron á penas y el aventajado se presentó.

—A la orden, mi Comandante!

—Manda ensillar dos caballos y que estén prontos en el patio. Avisa de paso al edecán de guardia de S. E. que la torre d' En Pau no comunica con las restantes de la línea y acaba de hacerme señal de prevención... y de alarma, —añadió apresuradamente, viendo arder tres llamaradas que en aquel mismo instante se encendieron en la nombrada torre. —Corre y vuelve enseguida á quedarte aquí de guardia!

El sargento tardó escasamente diez minutos en regresar.

—Orden de S. E. para que personalmente mande vuestra merced informar en la torre d' En Pau, —dijo al señor Santacilia.

—Están los caballos ensillados.

—En el patio, ¿eh?

—Llería haciendo el bon la sección.

—Quédate aquí y atiende.

—Bido á las señales. Si en ausencia acusa el vigía mayor comunicala en debida forma. Ya ahora á la torre: cuando llegue allá la señal correspondiente y te entiendo conmigo del modo que sabes.

—Está bien, mi comandante.

El señor de Santacilia bajó veloz como una saeta la escalera de caracol, seguido del ordenanza, que era muchacho de Luchmayor rebajado del servicio en el regimiento de Dragones del Rey y destinado á la Capitanía General, montó á caballo y aquel también y juntamente con la escolta salieron á trote largo á la calle, bajaron la cuesta de la Seo y tomaron la dirección de la puerta del Muelle.

Era el momento en que se oía el toque de silencio en los cuarteles y la hora en que debía cerrarse la puerta nombrada.

† JUAN L. OLIVER.

Divagación

Preguntábase días pasados Alfredo Calderón, en uno de aquellos instantes de desaliento y sequedad de espíritu que turban de vez en cuando á las voluntades mejor templadas; preguntábase qué había sacado él, que había aprovechado á sus lectores de tantos años de labor perseverante y asidua, de tantas ideas, de tantas predicaciones, de tan copiosa lluvia de palabras y ensueños como había vertido sobre el papel. ¿Acaso has modificado en un ápice la mentalidad colectiva, acaso has desviado en un solo punto la marcha de las cosas, acaso no hubiera acontecido todo de

los castillos y hornabeques; la guardia de Palacio había retirado sus centinelas avanzados para concentrarlos en el interior y los moradores de la ciudad, dando tregua á los trabajos del día, se retiraban tranquilos y silenciosos á sus viviendas.
Todo parecía en calma, excepto el ánimo del azorado comandante de toreros. Ni una luz, ni un chispazo siquiera, dejaban ver las atalayas del levante; esto era para desesperar á cualquiera y mucho más al entendido veterano, que había militado en los ejércitos naciona-

La Almudaina

DIARIO DE NOTICIAS

TELEGRAMAS

Madrid 31 de Octubre. El Sr. Galdames...

COMENTARIOS

El Sr. Galdames...

CARTA DE AGRADECIMIENTO

Al Sr. Galdames...

A QUIEN LEVESE

Al Sr. Galdames...

REPRODUCCIÓN DEL PRIMER NÚMERO DE 'LA ALMUDAINA'

Reproducción del primer número de 'La Almudaina'...

la misma manera sin tus esfuerzos y tu intervención...

Si esto se puede decir desde una gran capital y por un publicista de autoridad reconocida...

A nadie ha faltado su hora de popularidad; mas siempre ha sido pasajera en los que pretendieron conquistarla...

Cuál de los dos ideales debe presidir, en una prensa digna de su alta misión, no hay para qué expresarlo.

No poco de heroísmo tiene, en las más de las ocasiones, el saber resistir. ¡Cuán impopular no fué el pensamiento de Balmes y su atisbo de una 'solidaridad española'...

Ciertamente que la prensa, convertida hoy, de un modo preponderante, en empresa industrial, sufre la presión de las conveniencias utilitarias...

Miguel S. OLIVER.

RECUERDOS AÑEJOS

Cómo nació 'La Almudaina'

Intoxicados por la lectura de Madrid Cómico y de otras publicaciones ejusdem furfuris...

Lo que yo hice fué volver los ojos a La Opinión, diario posibilista, en donde había hecho mis primeras armas...

Necesitábamos un terreno neutral, un periódico incoloro é independiente; y sólo dos diarios de este género existían en aquella época.

Poco tardó Gelabert en apoyar decididamente mi plan de abrir una sección de literatura en El Isoleño y de modernizar, por medio de escalonadas mejoras, la forma y el fondo de la ya antigua y acreditada publicación.

Reproducción del primer número de 'La Almudaina'...

sado por completo, á no haberse anunciado para fines de Agosto de 1883 la aparición de El Palmesano...

Para llenar la 'Hoja' semanal de El Isoleño contaba yo con la ayuda constante de Juan Gelabert y de Guillermo Sampil...

Durante aquel lapso de tiempo introdujimos paulatinamente en el periódico multitud de reformas, con el fin de adaptarlo a las necesidades modernas.

Meses y meses estuve rebatiendo inútilmente este sofisma, hasta que me decidí a quemar el último cartucho.

Mas la solución no venía, y nuestros entusiasmos unidos no eran bastantes á dar con ella. A punto estábamos de abandonar el proyecto por irrealizable.

dia dábamos por asegurada la existencia de la futura ALMUDAINA.

Verdad es que ignorábamos aún que el nuevo periódico se llamaría así. El título era una de tantas cosas á resolver.

Puestos ya de acuerdo respecto del bautizo, distribuímos nuestras tareas en la siguiente forma: el director, sin perjuicio de la misión propia de su cargo, cuidaría preferentemente de la gaceta y de la prensa local.

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

Después de una controversia ó remoción intelectual parecerá, acaso, que todo queda en su sitio; mas, por poco que se profundice, se verá que el paso de las ideas...

ataques, mientras no hubiera motivo justificadísimo para ello.

Si se reparara la colección de LA ALMUDAINA se vería como se inició y se apoyó en ella la realización de muchas cosas útiles.

La prensa no se ocupaba entonces casi nada de la gestión administrativa del Ayuntamiento. Uno de nuestros redactores fué el primero en visitar diariamente al Alcalde...

Excusado será decir que el éxito de LA ALMUDAINA dió lugar á envidias y pequeñas miserias por parte de algunos colegas cuya existencia se veía amenazada desde que el público empezó francamente á distinguirse con su preferencia.

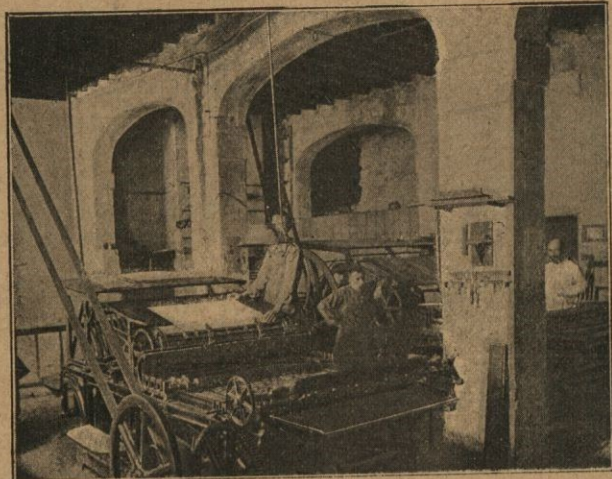
Un día publicó LA ALMUDAINA un telegrama dando cuenta de que en una mina de carbón de Inglaterra había ocurrido una espantosa catástrofe; una explosión de grisú había ocasionado centenares de víctimas...

Vicisitudes de la vida hicieron que algunos años después de la fundación de LA ALMUDAINA, su propiedad y su redacción pasaran á nuevas manos...

Las dificultades con que tuvimos que luchar fueron muchas. No fué de las menores el poder conseguir que el periódico se publicara á las primeras horas de la mañana.

Por no poder sostener el principio un servicio telegráfico propio y exclusivo, hubimos de contentarnos con el de la prensa asociada que publicaban todos nuestros colegas...

La constante labor de los que posteriormente han trabajado en LA ALMUDAINA; sus campañas en defensa de los intereses del país; las mejoras de toda clase introducidas sin cesar en el periódico, han hecho que ocupe éste un puesto preeminente en la prensa balear...



Sala de máquinas



Talleres de Imprenta y Litografía



Sección de caja

SELLOS DE GOMA

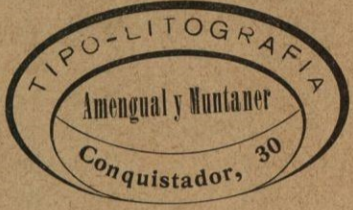
GRAN VARIEDAD DE MODELOS DIBUJOS ESPECIALES
autógrafos, numeraciones de todos tamaños, abecedarios, etc., etc.



SURTIDO DE MANGOS, FOSFORERAS, RELOJES, DIJES,
CUCHILLOS Y PORTA-PLUMAS PARA SELLOS DE GOMA

TAMPONES DE TINTA
de todos colores

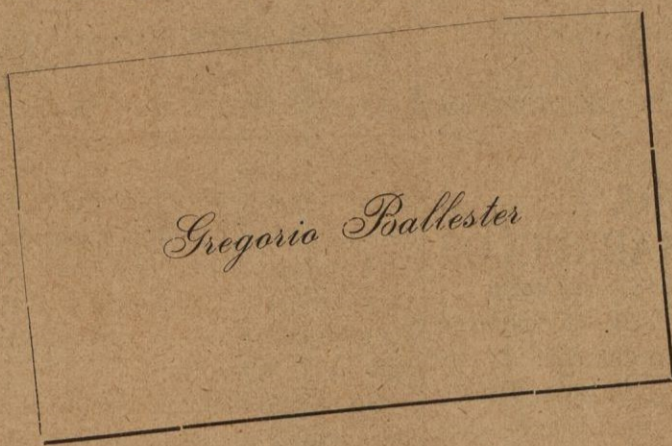
Artísticos Porta-Sellos para Oficinas



Esta Casa recibe encargos para PLACAS DE ESMALTE Y FOTOGRAFADOS

TARJETAS DE VISITA

Hay en existencia además de las clases corrientes, más de 200 modelos de tarjetas de
fa. tasía españolas y extranjeras.



Tarjetas Económicas

como el adjunto modelo

à 2 Reales el 100

Carnets y tarjetería fina para
menús, bailes, bodas, bautizos y
conciertos. Variedad de clases y
modelos.

Tarjetas modernistas impresas con
TIPOS INCUNABLES

Tipo-litografía — Taller de Encuadernaciones

OBJETOS DE ESCRITORIO Y LIBRERIA

DE

AMENGUAL Y MUNTANER

Editores propietarios de "La Almudaina" Calendario de Baleares y Agenda de Bufete

Cadena, 2 y Conquistador, 30

PALMA DE MALLORCA

SUCURSALES EN INCA Y MANACOR

TIPO-LITOGRAFÍA
Librería
y Encuadernaciones

Amengual y Muntaner

Conquistador, 30 y Cadena, 2

Sr. D.

Muy Sr. mio: Los tipos de imprenta imitando
de un modo perfecto las Máquinas de Escribir son
de suma utilidad para Tarjetas Postales y Cir-
culares, pues hacen que el que las reciba se fije
con detención en ellas, pues tiene mas visos de
carta particular que no de circular impresa.

Esta clase de tipos los posee la imprenta de
este periódico.

Suyos afectísimos y S. S.

Amengual y Muntaner



Mañana el nuevo Presbitero

D. José Font y Mir

cantará su Primera Misa

en la parroquial iglesia de San Miguel, de Palma

el día 29 del corriente á las diez de su mañana

El nuevo celebrante, sus padres, hermanas, abuelos, tíos y demás familia,

tienen la satisfacción de participar á El tan solemne acto, esperando verse

honrados con su asistencia

Y le ofrecen su nuevo domicilio, calle de San Magin, 589 (Santa Catalina)

Palma de Mallorca, año de 1907



PALMA.—Librería de Amengual y Muntaner



PALMA.—Interior de la Librería



Sucursal en INCA